

S I L V I A V Á Z Q U E Z

DE LOS K
A LOS

Q O M

La traición
a los pueblos
originarios

AGUILAR



SILVIA VÁZQUEZ es abogada, documentalista y una constante militante política. Así lo demostró en su labor legislativa durante sus tres mandatos como diputada nacional por la provincia de Buenos Aires. Desde su banca, como presidenta de la Comisión de Comunicaciones e Informática, impulsó el debate sobre la democracia de los medios en nuestro país y, en diciembre de 2008, presentó el primer proyecto legislativo de una nueva ley de radiodifusión sobre la que se basó la nueva Ley de Medios Audiovisuales. Su labor legislativa se destacó por la defensa de los derechos de los pueblos originarios.

Al respecto presentó tres importantes proyectos de ley: reparación histórica de los pueblos indígenas argentinos en el marco de los bicentenarios, regulación de la propiedad indígena comunitaria y otorgamiento de jerarquía constitucional del convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos indígenas y tribales. La madurez política que alcanzó el país la llevó a fundar su propio partido y hoy preside el Partido Verde.

Prólogo

Por Félix Díaz

Pasaron casi cinco años desde los acontecimientos que Silvia Vázquez relata en este libro y nada ha cambiado: nos siguen matando.

Los Qom de La Primavera somos objeto de la persecución y el hostigamiento del gobierno de Formosa desde hace muchos, pero hoy la situación es crítica.

Gildo Insfrán ha largado una cacería sobre nosotros y nos tiene acorralados.

Al momento de pensar este escrito, estamos en estado de alerta porque en los últimos días recrudecieron las agresiones contra nuestra comunidad. Como siempre, la situación recrudece cada principio de año, casualmente en el momento en el que hay feria judicial, porque entonces no se investiga lo que ocurre.

En realidad nunca se investiga ni se da respuesta a todo lo que denunciarnos y reclamamos: las tierras que nos sacaron, las muertes, las amenazas, los pedidos de protección, la defensa de los derechos básicos... Nuestra vida.

Vivimos como presos en nuestra casa. Nos controlan todo lo que hacemos, nos preguntan con quién hablamos y de qué hablamos, nos detienen, nos atacan; y también nos matan. Mientras tanto, la Gendarmería ignora nuestros pedidos de controlar a gente armada que entra en nuestra comunidad.

En estos días mi hijo menor fue agredido por los criollos y lo lastimaron; y en Chaco un niño qom de 7 años terminó

muerto por desnutrición. Así es como estamos viviendo; si es que a esto se lo puede llamar vivir.

Pero ellos siguen diciendo que nosotros mentimos. Fue el ministro de Trabajo y Justicia de la provincia, el doctor Abel González, quien dijo que ya se va a terminar la historia del pastorcito y que ya nadie nos va a creer lo que decimos...

Cualquiera que venga a La Primavera puede ver y comprobar lo que nos pasa y sufrimos todos los días. Porque no es solo el Gobierno de Formosa; el maltrato es en todos lados: en el hospital, en la calle, en la Justicia. No contamos con nadie.

Estamos en una situación muy triste; la más triste en mis 55 años de vida. Nuestros derechos humanos son violentados constantemente y a nadie le preocupa. Porque para los gobernantes nosotros no somos ciudadanos formoseños, sino la escoria que debe ser eliminada. Nos sentimos fuera de la categoría de personas, porque muchas veces como animales nos tratan. Ni siquiera somos ciudadanos de segunda. Somos indígenas que reclamamos por nuestros derechos ancestrales y nos tratan como delincuentes por eso.

Y pareciera que muchos otros están de acuerdo, porque nadie hace lo contrario.

Este es el momento de que la Argentina cambie la mirada hacia el tema indígena y que nos consideren como parte del pueblo de este país, pero además como pueblo preexistente reconocido en la Constitución Nacional.

Queremos que respeten nuestra identidad cultural y que el Estado sea garante de nuestra integridad física y de nuestros derechos humanos. Queremos que el Estado nacional se ocupe de garantizar jurídicamente los territorios de los pueblos indígenas en Argentina mediante la ampliación de

los territorios reducidos. Queremos un gesto político que nos devuelva la dignidad. A nosotros y a todos los pueblos indígenas.

Este libro cuenta esos reclamos y habla de nuestras necesidades e injusticias. Por eso para nosotros es fundamental, porque necesitamos que se cuente nuestra lucha para que no nos condenen a la desaparición. Queremos que todos los argentinos sepan lo que estamos sufriendo y que entiendan que no estamos en contra de nadie ni a favor de alguien.

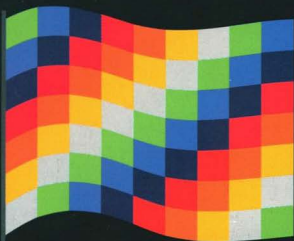
Estamos luchando por nuestra tierra, que es lo que nos corresponde y que por ello nos están matando.

Nosotros sin tierra no tenemos futuro ni esperanza, porque ahí está la base esencial de nuestra existencia: nuestro sustento, la medicina, la espiritualidad, el alimento y nuestra identidad. Y si nos sacan de acá nos matan, como pasa con todos los hermanos expulsados que terminan viviendo de manera marginal en las afueras de las grandes ciudades, abandonados a la miseria.

Lo más triste, y que también cuenta Silvia en este libro, es que tuvimos la oportunidad de cambiar algo y la perdimos. La Ley de Reparación Histórica era la oportunidad para demostrar que los argentinos quieren reparar el genocidio y el despojo, el gran daño producido durante la colonización del continente y tenemos la seguridad de que si eso hubiera avanzado muchas cosas hoy podrían ser distintas y muchas muertes podrían haberse evitado.

Parece que no quisieron evitarlo.

Félix Díaz, enero de 2015.



“Pasaron casi cinco años desde los acontecimientos que Silvia Vázquez relata en este libro y nada ha cambiado.”

FÉLIX DÍAZ, LÍDER DE LA COMUNIDAD QOM

En noviembre de 2010, fuerzas policiales dependientes del gobierno formoseño de Gildo Insfrán reprimieron a miembros de la Comunidad La Primavera y dejaron un saldo de dos muertos y decenas de heridos. No fueron las primeras víctimas. Ni tampoco serían las últimas.

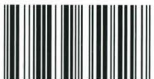
Desde enero de ese año, la entonces diputada Silvia Vázquez —testigo y protagonista de la puja política detrás del conflicto— denuncia la situación de emergencia sanitaria y alimenticia de la Comunidad y también cómo, desde el Estado y a través de sus instrumentos de poder, intentaron quitarles las tierras que una ley nacional les había otorgado.

En este libro Vázquez revela encuentros con Félix Díaz, Néstor Kirchner y Aníbal Fernández, entre otros, explica cómo se le fue dando la espalda a los derechos humanos de los pueblos originarios y cuenta su derrotero para intentar que sus reclamos sean escuchados.

AGUILAR

f Me gusta leer Argentina
t @megustaleerarg
www.megustaleer.com.ar

ISBN 978-987-735-051-7



9 789877 350517